

OBJETOS DE LO SAGRADO: LA HIEROFANÍA DE LA EXISTENCIA A TRAVÉS DEL RITUAL EN GUADALUPE DUEÑAS

Trinidad Velázquez, Ricardo (1), Ferrero Cándenas, Inés (2)

1 Licenciatura en Letras Españolas, Universidad de Guanajuato | trinidadvelazquez89@hotmail.com

2 Departamento de Letras Hispánicas, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Campus Guanajuato, Universidad de Guanajuato | inesferrerocondenas@gmail.com

Resumen

La escritora mexicana Guadalupe Dueñas es considerada una figura en el género del cuento fantástico. Aprovechando dos cuentos de su primer libro *Tiene la noche un árbol* exploramos una posible lectura desde la fenomenología de la religión. A través de las perspectivas de Roger Caillois y Mircea Eliade exploramos los elementos rituales contenidos en ambos textos y trazamos una línea posible hacia una interpretación similar de otros cuentos de la misma autora.

Abstract

Guadalupe Dueñas has been considered a key figure in the Mexican literary scene of the 50s and 60s, particularly concerning the fantastic short-story. We have examined two of her first short stories, published in the book *Tiene la noche un árbol*, in order to portray a tentative interpretation through the vision of the phenomenology of religion. We used the theory of Roger Caillois and Mircea Eliade to explore the rituals that are codified in the narration. Also, we make a possible relation between this and other short stories of the same author.

Palabras Clave

Narrativa breve; Cuento fantástico mexicano; Fenomenología de la religión; Hombre religioso; Experiencia religiosa.

INTRODUCCIÓN

Guadalupe Dueñas

Guadalupe Dueñas de la Madrid nació el 19 de octubre de 1920, en Guadalajara, Jalisco, y falleció el 10 de enero de 2002 en la Ciudad de México, siendo sepultada en la basílica de Nuestra Señora de Guadalupe. En el transcurso de sus 81 años de vida, Dueñas publicó cuatro libros donde se reúnen todos sus textos narrativos breves: Tiene la noche un árbol (1958), No moriré del todo (1976), Imaginaciones (1977) y Antes del silencio (1991). También posee una novela en calidad de inédita que redactó durante su estancia como becaria en el Centro Mexicano de Escritores (CME) entre 1961 y 1962. De sus cuatro libros publicados, tres se consideran colecciones de cuentos, Imaginaciones es un raro ejemplar que consiste en biografías ficcionalizadas de personajes varios pertenecientes a diferentes épocas y culturas. Frecuentemente se relaciona la escritura de Dueñas con la escritura de Inés Arredondo, de quien fue compañera de generación en el CME, y con la de Amparo Dávila, esto debido a que las tres se consideran escritoras del género fantástico. A pesar de que Dueñas convivió con autores de la Generación de Medio Siglo, es necesario resaltar que no tuvo ninguna filiación ni con ésta ni con otra corriente literaria de su época.

Antes y después del silencio

Lo que se ha escrito acerca de Guadalupe Dueñas es amplio y diverso. Muchos de los textos escritos sobre ella durante las últimas décadas del siglo XX aparecieron en revistas, periódicos y suplementos culturales variados; otra parte de los comentarios sobre su obra, aparece en las contadas antologías en las que figuran los textos de Dueñas, por ejemplo, la de María del Carmen Millán [1] o, más reciente, la de Mario González Suárez [2]. Sin embargo, a partir de la década de los 90's y los primeros años del 2000, comienzan a aparecer algunos artículos en libros colectivos sobre literatura mexicana en general o sobre narradoras mexicanas, aquí destacan los escritos de Graciela Monges [3], Beatriz Espejo [4], Jorge Antonio

Muñoz Figueroa [5] y Jacqueline Bernal [6]. En 2010, aparecerá el libro *Después del silencio* [7], una compilación realizada por Maricruz Castro Ricalde y Laura López Morales que reúne artículos recientes sobre la obra de Dueñas. Además de estos textos, tenemos noticia sobre varias tesis, destacan la de Aurora Piñeiro [8], Gloria Castellanos [9], Concepción Mejía Rodríguez [10] y Silvia Eunice Gutiérrez de la Torre [11].

Una propuesta de lectura sobre la obra de Dueñas

Dentro de la narrativa de Dueñas, que regularmente se considera en el ámbito de lo fantástico, encontramos diversos rasgos que apuntan hacia un manejo de elementos rituales, lo que nos llevó a pensar que es posible rastrear una experiencia de lo sagrado. En varias de las narraciones hayamos presente el elemento de la muerte, que por sí mismo pertenece al territorio de lo inefable, aquello que no se puede expresar, y por lo tanto, es sagrado. En una perspectiva más amplia, consideramos que esta noción de lo sagrado trasciende al personaje y al narrador y se hace presente en la autora en cuanto que escritora; de ello nos darán cuenta algunos textos paradigmáticos.

Perspectiva de lo sagrado

Respecto a la noción de lo sagrado, no podemos dejar de lado el texto paradigmático *Lo sagrado y lo profano* [12] de Mircea Eliade, quien desde su perspectiva como historiador de las religiones, desarrolla una noción diferente del fenómeno religioso, postula la noción de "homo religiosus" y a partir de ello establece un análisis acerca de la dicotomía de lo sagrado y lo profano. Los estudios de Eliade se desarrollaron paralelamente a otros sobre el mismo tema, destacan *El hombre y lo sagrado* de Roger Caillois [13] y *Las lágrimas de Eros*, de George Bataille, el primero enfocados a lo sagrado desde la sociología y el segundo relacionando dicha noción con la muerte y el sentimiento del placer desde la antropología. Dichas teorías se han utilizado ya ampliamente en los estudios literarios y, a pesar del tiempo transcurrido, aún mantiene su vigencia; por estas razones, los textos de Eliade y Caillois nos servirán como referencia constante.

La hierofanía

En lo que respecta a esta breve investigación, hemos evaluado la narrativa de Dueñas en la búsqueda de los elementos que nos permiten hacer una lectura de los sucesos narrados como “rituales”, esta noción nos conduce, a su vez, a fundamentar la existencia de una situación en “lo sagrado” por parte de algunos personajes y sobre todo, del narrador. Además, nos interesa poner en relieve la consciencia de este fenómeno en el propio narrador y en el autor implícito de los textos.

MATERIALES Y MÉTODOS

A partir de la teoría de lo sagrado de Mircea Eliade, analizamos una muestra de la narrativa de Guadalupe Dueñas. Dicho análisis se basa en algunos elementos que tienen en común la teoría de Eliade y la teoría narratológica: en primera instancia, el espacio y el tiempo. Después continuamos con los personajes y el narrador, tratándolos como entidades “homo religiosus”. Finalmente, reforzamos este procedimiento con la inclusión de la noción de ritual y el análisis de algunos objetos o fenómenos en particular.

Como principal corpus de estudio utilizamos dos textos paradigmáticos: “Al roce de la sombra” y “Y se abrirá el Libro de la Vida” ambos contenidos en *Tiene la noche un árbol* [14]. La selección de este corpus obedece a las disimilitudes que presentan entre ambos, diferencias que se pueden apreciar en varios de los textos de Dueñas, representan, entonces, dos polos contrarios. Por un lado, “Al roce de la sombra” posee todas las características de un cuento estructurado, mientras que “Y se abrirá el libro de la vida” pertenece a una confusión de formas que no permiten distinguir una historia definida, sin embargo, sí existe una narración.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

De los análisis y comparaciones hechos con los textos hemos extraído los resultados que agrupamos a continuación de acuerdo a las variables expresadas. Para abreviar, “texto uno” o “T1” se referirá en todo momento a “Al roce de la

sombra”, mientras que “texto 2” o “T2” se referirá a “Y se abrirá el Libro de la Vida”.

Espacio

El pueblo de San Martín, lugar donde se desarrolla el texto uno, se encuentra retirado de grandes centros poblacionales, está enclavado en un lugar rodeado de naturaleza, al que el personaje llega después de un largo viaje en tren. Estas características aíslan al pueblo del mundo profano, identificado con las ciudades. El territorio de la naturaleza es considerado sagrado, por actuar en él fuerzas desconocidas para el hombre. De forma más precisa, la casa de las señoritas Moncada se configura como lugar sagrado por estar vedado para el resto del pueblo, al mismo tiempo que ejerce en ellos una gran fascinación y atracción. La casa, al ser vieja pero lujosa, posee también rasgos terroríficos. Estas cualidades son compartidas por sus habitantes: Monina y la Nena, las señoritas Moncada. El principal suceso narrativo, se desarrolla en dos lugares: el primero es una habitación cerrada a la que Raquel, el principal personaje, no tiene acceso regularmente, el segundo es el jardín de la gran casa, plagado de elementos naturales exuberantes. Eliade y Caillois tienen por características de los espacios sagrados la restricción de entrada a cualquier persona, la conciencia de la existencia de fuerzas desconocidas que lo habitan y la atracción y terror que producen en las personas profanas.

Respecto al texto dos, diremos que no hay un lugar determinado donde sucede lo que se narra, sucede en todos lados y al mismo tiempo en ningún lugar. Estas son cualidades similares a las del espacio sagrado, que menciona Eliade: se ubica siempre en el centro y cualquier lugar es el centro. El espacio todo, donde sucede lo narrado, es ese centro por intercesión de la narración.

Tiempo

En el texto uno, la narración comienza *in media res*, cuando Raquel despierta en la madrugada posterior a descubrir el secreto de las Moncada, por lo que, a través de sus recuerdos, conocemos el inicio de su historia: el viaje en tren, su llegada y recibimiento, y su estancia con las señoritas. El punto clímax es la revelación del secreto y, finalmente, la narración prosigue del punto medio al desenlace. Sin embargo, nuestro interés se centra en el momento climático: Raquel interrumpe

a las señoritas Moncada en una celebración fastuosa y desinhibida con invitados imaginarios. Esta celebración tiene las cualidades de una fiesta ritual: actualiza y revive un tiempo mítico (una especie de tiempo sagrado), en donde las señoritas Moncada gozaban de opulencia y eran el centro de una sociedad noble y rica. Al mismo tiempo, los excesos en su atuendo, en el ruido y en el comportamiento tienen que ver con la ruptura de las prohibiciones regulares durante el tiempo profano. Así, el tiempo de esta fiesta es un tiempo sagrado que se distingue de la duración del tiempo común.

De forma similar a lo que sucede con el espacio, en T2 no hay un tiempo bien definido, sin embargo, sabemos que no es un tiempo profano precisamente por esa falta de ubicación. A través de lo narrado, acudimos a la destrucción de un mundo, en seguida, al intermedio que existe entre dos ciclos, y, después, al nacimiento de un nuevo mundo. Cabe destacar que la primera parte ocupa más espacio narrativo que las otras dos juntas. Estos fenómenos corresponden a formas del tiempo sagrado: el fin del tiempo, el no tiempo y el tiempo primordial.

Personajes

En T1, los personajes principales se sitúan en dos roles. Por un lado, se encuentran las señoritas Moncada: viejas pero atractivas, opulentas pero arruinadas, ejercen al mismo tiempo fascinación y temor. Por otro lado, Raquel: joven, huérfana, menuda, delgada y pobre. Las Moncada se asimilan, poco a poco, a la figura de sacerdotisas, vestales, quizás más en la línea de las bacantes o las hechiceras durante el periodo de la fiesta. Raquel, por el contrario, al mancillar y profanar la fiesta sagrada, se transforma en víctima: ha cometido un sacrilegio y, por lo tanto, debe ser aislada y dispuesta a las fuerzas naturales. No queda del todo claro cuál es el efecto de la sustancia contenida en el té: veneno o paralizante, sin embargo, Raquel queda a disposición de las Moncada y la reparación del daño se concreta cuando su cuerpo es entregado al pozo.

En un sentido estricto, no hay personajes en el texto 2, sólo la ilusión de éstos, y el relato recurre a varios recursos para generar dicha ilusión. En la fase destructiva el narrador hace personificaciones de entidades vegetales, animales y de fenómenos o cuerpos naturales. En el tiempo sin tiempo, sólo

existe la Voz del Señor: ente pero no personaje, actúa pero no tiene forma o cuerpo, únicamente es manifestación, una hierofanía. En el inicio del nuevo ciclo, participan entes similares: el firmamento, el viento, el Libro de la Vida y voces. El primer ente que la narración materializa corporalmente son las zarzas, en un plural que refiere a todas las individualidades que integran la especie. Posteriormente el relato da existencia a los árboles, utilizando de nuevo el plural genérico. Remarcamos el hecho de que en la iconografía judeo-cristina, la zarza también participa en una manifestación de la divinidad.

Narrador

El narrador del texto uno puede clasificarse como omnisciente focalizado: en todo momento sabe lo que está sucediendo y tiene plena conciencia de lo que sucederá; sin embargo, se mantiene más cercano a los pensamientos, sentimientos y sensaciones de Raquel que de los otros personajes. Esa omnisciencia le permite enfocar su atención en elementos que resultarán relevantes después, tejiendo la intriga de lo que sucederá. Por otro lado, el hecho de que se enfoque en Raquel, produce que sólo nos dé a conocer aquello que es más cercano a ella, por lo que, en la medida en que las cosas le son reveladas al personaje, también le van siendo contadas al lector.

En el caso del texto dos, el narrador es completamente omnisciente, es un ente capaz de mantenerse alejado de los sucesos que narra a pesar de que dichos sucesos ocurren en tiempos sagrados e incluso en el no tiempo. Es un narrador que revela eventos sagrados a un lector implícito. Esto se hace constantemente al recurrir a la repetición de la frase "Ven y verás:".

Rituales

De acuerdo con Eliade, la función del rito consiste en permitir al hombre religioso pasar sin peligro, a él y a los objetos que utiliza, del ámbito de lo ordinario a lo sagrado y viceversa, para Caillois, el rito también tiene la función de mantener los límites entre uno y otro territorio.

Siguiendo las nociones anteriores, hemos identificado, en el texto uno, dos rituales diferentes, uno de regeneración y otro de expiación. El primero se refiere a la celebración

que llevan a cabo las señoritas Moncada para actualizar el tiempo mítico de su época dorada; el segundo tiene lugar cuando Raquel, después de descubrir dicho secreto, debe expiar su falta. La profesora ha sido admitida en la casa de las Moncada pero ella no pertenece, o quizá todavía no pertenecía, al ámbito de lo sagrado. Su calidad de persona profana, o de novicia, no está preparada para resistir la fuerza de la celebración ritual, de ello da cuenta el horror y la turbación que embargan a la joven tras irrumpir en el espacio y tiempo sagrados de la fiesta. Por lo tanto, su contaminación con lo sagrado debe ser expiada y para ello es entregada al agua originaria.

Eliade atribuye al agua dos cualidades concretas: en primer lugar purifica, pero también disuelve. Todo aquello que entra al agua vuelve a la informalidad primitiva y originaria: el caos. Dentro del cuento (T1), el narrador nos va presentando los indicios del ritual, de entre los que resaltan, por ejemplo, los íconos y estatuillas de santos, las características y comparaciones que el narrador atribuye a las Moncada y, sobre todo, la transfiguración del pozo en altar cuando se coloca sobre su tapa la figura de San José y dos jarrones con flores a manera de ofrenda.

Otro aspecto que resalta en el texto uno es la presencia de elementos de gran opulencia: los vestidos, las telas y bordados, las comidas y utensilios cotidianos, pero sobre todo, las ropas y las joyas que portan las señoritas Moncada durante la fiesta ritual. Estas joyas, podrían ser consideradas como objetos rituales, dado que posibilitan y median el retorno al tiempo mítico de la riqueza y opulencia.

En el texto dos, el título es una referencia directa al "Apocalipsis", que pertenece a la *Biblia*, uno de los libros sagrados más difundidos en el mundo. El tema es similar en ambos textos: el fin del mundo conocido y el inicio de un nuevo mundo. Desde este momento sabemos que nos encontramos en el terreno de lo sagrado y que el texto se comunica con todos aquellos mitos de destrucción y generación o re-generación. Sin embargo, para realizar una lectura más concreta, debemos recordar que, al menos en la mitología judeo-cristiana, la destrucción del mundo tiene una función muy particular: expiar o purgar al mundo de aquello que lo mancha para dar lugar a la existencia del mundo puro y perfecto. Aunque

parece que no hay ninguna acción ritual específica, la narración misma es un acto ritual, tanto Eliade como Caillois y muchos otros, nos recuerdan que gran parte de los ritos y el manejo de fuerzas sagradas se realiza a través de la palabra. En este sentido, el texto se configura al mismo tiempo como narración y como acto ritual del que el narrador hace partícipe al lector implícito y, por extensión, le abre dicha posibilidad al lector real.

CONCLUSIONES

- Hemos encontrado constancia de que es posible una lectura de los textos seleccionados desde las nociones de lo sagrado.
- Resulta llamativo que el aspecto que parece encontrarse en el ámbito de lo sagrado en "Al roce de la sombra" es el lujo, el esplendor y la riqueza de las señoritas Moncada; si ubicamos dichos atributos como centro de lo sagrado, es posible realizar una interpretación más rica del texto.
- Poniendo en perspectiva ambos textos, nos damos cuenta de que las formas rituales que expresan son diferentes en tanto que atraviesan diferentes niveles textuales: En "Al roce de la sombra" el ritual sucede dentro de la narración, sin embargo, en "Y se abrirá el Libro de la Vida", el ritual sucede al mismo tiempo que la narración progresa.
- Al ser éstos, textos paradigmáticos, es viable realizar extrapolaciones hacia otros textos contruidos de forma similar.
- Varios de los rasgos que nos permitieron hacer esta interpretación, se encuentran de forma explícita en los textos, por lo que concluimos que están trazados conscientemente por el autor implícito. Explorar este ámbito puede dar lugar a nuevas disertaciones sobre la relación entre el autor implícito y el autor real en la obra de Guadalupe Dueñas.

AGRADECIMIENTOS

A la Mtra. Gabriela Trejo Valencia por hacer posible, con su fe e impulso, el presente trabajo de investigación.

REFERENCIAS

- [1] Millán, M.d.C. (1977). Antología de cuentos mexicanos II (2a. ed.) D.F., México: Nueva Imagen.
- [2] González Suárez, M. (2009). Paisajes del limbo: Una antología de la narrativa mexicana del siglo XX (2a. ed.) D.F., México: Tusquets
- [3] Monges, G. (1996). El desamparo y la orfandad en *Tiene la noche un árbol* de Guadalupe Dueñas. En N. Pasternac, A. Domenella y L. Gutiérrez (Ed.), *Escribir la infancia. Narradoras mexicanas contemporáneas*. México: PIEM – El Colegio de México.
- [4] Espejo, B. (2009). Guadalupe Dueñas, una fantasiosa que escribía cuentos basados en la realidad. En B.Espejo (Ed.), *Seis niñas ahogadas en una gota de agua*. México: DEMAC – UANL.
- [5] Muñoz Figueroa, J. (2009). Esto es cosa de niños (La infancia, clave en cinco narradores de medio siglo: Sergio Galindo, Jorge López Páez, Juan Vicente Melo, Guadalupe Dueñas y Amparo Dávila). En *Literatura hispanoamericana: inquietudes y regocijos*. Tlaxcala, Tlaxcala: UAT – BUAP – INBA – CONACULTA – Siena editores.
- [6] Bernal Arana J. (2009). (Con)figuraciones de mujer en *Tiene la noche un árbol*. En *Literatura hispanoamericana: inquietudes y regocijos*. Tlaxcala, Tlaxcala: UAT – BUAP – INBA – CONACULTA – Siena editores.
- [7] Castro Ricalde, M. y López Morales, L. [ed.] (2010). Guadalupe Dueñas. Después del silencio (1a. ed.) D.F., México: ITESM – Universidad Iberoamericana – UNAM – UAEM – UAM.
- [8] Piñero Carballeda, A. (2001). *Tiene la noche una venus oscura: La cuentística de Ángela Carter y Guadalupe Dueñas desde la perspectiva de la literatura gótica* [Tesis] México: UNAM.
- [9] Castellanos Hernández, G. (2001). *El fantasma narrativo de Guadalupe Dueñas en el cuento "Historia de Mariquita"* [Tesis] México: UNAM – FES Acatlán.
- [10] Mejía Rodríguez, C. (2012). *La muerte: ¿destino o elección? Un acercamiento al tema de la muerte en los cuentos de Guadalupe Dueñas* [Tesis] México: UNAM.
- [11] Gutiérrez de la Torre, S. (2012). *Guadalupe Dueñas: poética, parodia y símbolo* [Tesis] Veracruz, México: UV.
- [12] Eliade, M. (1973). *Lo sagrado y lo profano* (2a. ed.) Madrid, España: Guadarrama.
- [13] Caillouis, R. (2004). *El hombre y lo sagrado* (ed. Conmemorativa 70 aniversario) D.F., México: Fondo de Cultura Económica.
- [14] Dueñas, G., (1958). *Tiene la noche un árbol* (1a. ed.) D.F., México: Fondo de Cultura Económica.